

Material Imprimible

Curso Numerología

Módulo 3

Contenidos:

- Arcano de año, número de año y dígito de edad
- La Casa Astrológica y la letra en transición
- Energías por cuatrimestre y energía mes a mes
- Sinastría Numérica

Los componentes de la carta predictiva son:

- Arcano de año
- Número de año
- Dígito de edad
- Casa astrológica y arcano 1 y 2
- Letra en transición
- Energías por cuatrimestre
- Energía mes a mes

A continuación, conoceremos cada uno de estos.

El arcano de año tiene que ver con la energía global del año. No obstante, también podemos calcular nuestro arcano personal, es decir, el arcano mayor del tarot que rige nuestra fecha de nacimiento.

Los arcanos mayores son 22, cada uno de ellos tiene algo que decirnos, y con todos podemos sentirnos identificados. Sin embargo, solo uno es nuestro arcano personal, y es con el que podemos sentirnos más afines que con el resto.

¿Cómo calculamos nuestro arcano personal? Sumando el día, el mes y el año de nacimiento, y reduciendo los números hasta obtener una cifra menor o igual a 22. Para el caso de María Luisa, que recordemos que nació el 3 de enero de 1991, debemos sumar $3+1+1+9+9+1$, que es igual a 24. Dado que 24 es mayor a 22, debemos reducirlo, entonces sumamos $2+4$, y nos da como resultado 6. Este es el número de arcano personal de María Luisa.

Ahora bien. Si queremos conocer a nuestro arcano del año, que nos entregará información relevante sobre cómo será un año en particular, debemos sumar nuestro día y mes de nacimiento con el año en curso. Como en el caso anterior, si el resultado es superior a 22, entonces debemos simplificarlo; en caso contrario, mantenemos el resultado. Entonces, para el ejemplo de María Luisa, sumamos $3+1+2+0+2+2$, lo que es igual a 10.

A continuación vamos a conocer cada uno de los arcanos mayores y su significado:

- El arcano 1 es el Mago, que es el arcano de la mística, de la concentración, del impulso creador. Dado que el Mago nos habla del papel de la comunicación y del desarrollo de la capacidad para hacernos entender con claridad, nos muestra

cómo comunicarnos, cómo vender nuestras ideas, cómo desarrollar el ingenio y otras habilidades, cómo solucionar los problemas, y cómo abordar diferentes cosas al mismo tiempo. Además es esencial el adiestramiento de la mente y el estudio, ya que nos brindarán la oportunidad de desarrollar nuestras facultades de una forma sistemática.

- El arcano 2 es la Sacerdotisa, que significa sabiduría, virginidad, pureza de pensamientos, sentimientos, deseos, miradas, palabras y gestos. Además, la Sacerdotisa es sabia y guarda con ella todo el conocimiento de la humanidad, por eso nos invita a un proceso de alto conocimiento de nuestro mundo interior, ya que esta carta simboliza el inconsciente, la preocupación por nuestros mundos interiores, las fuerzas espirituales y la comprensión de verdades más elevadas mediante los sueños y la intuición.
- El arcano 3 es la Emperatriz, que es el impulso creador, la fecundidad, la iniciativa, la gracia, la amante. Por dicho motivo, este arcano nos enseña a amar, dado que es el amor el que hace que nuestra vida se desarrolle y crezca. Asimismo, es la diosa del amor incondicional, por lo que, sin ella, todo sería sombrío y sin vida. En lugar de tinieblas y fatalidades, la Emperatriz llena nuestra vida de sentimientos y emociones, de alegría, felicidad y satisfacción. Es el elixir de la vida eterna.
- Por su parte, el arcano 4 es el Emperador, que es considerado el arcano de la autoridad, de la paternidad y de la obediencia. Además, representa el liderazgo y la autodeterminación, y nos muestra cómo desarrollar esas cualidades en la vida. Es el padre dominador, la potencia, la base de toda construcción, el apoyo, el jefe de familia y la fuerza pacificadora. El Emperador nos enseña a evolucionar a través de nuestro poder personal, y nos insta a no confiar en los demás y a seguir nuestros instintos e impulsos.
- El arcano 5 es el Papa o Sumo Sacerdote, que es el mediador, el ideal, la autoridad inspirada, el guía, el poder espiritual, el puente hacia lo sagrado, el dogma, la bendición. Es decir, simbolizaba la religión a través de la imagen del Papa. La religión es el reconocimiento del vínculo existente entre el hombre y Dios, y su función es la de develar los misterios y doctrinas esotéricas. El Sumo Sacerdote nos habla de la compasión y la caridad, y nos imparte lecciones de constancia, lealtad, paciencia y perseverancia ante los obstáculos.
- El arcano 6 son los Enamorados, y representan la unión, el llamado al amor, la alegría, el entusiasmo, la belleza, el incesto, la tentación, el conflicto amoroso, la incertidumbre. En este arcano encontramos toda la dimensión del amor, la

atracción, el deseo y la sexualidad, y nos induce a contemplar a las personas que nos atraen y a las que se sienten atraídas por nosotros. Por dicho motivo, este arcano es la expresión de dos seres opuestos que se desean y se atraen mutuamente.

- El arcano 7 es el Carro, y es representado como el gobierno ilegítimo, la situación usurpada, la dictadura. Además, simboliza los aspectos positivos del ego, que es un ego sano, fuerte y seguro de sí mismo, por eso sabe lo que quiere y cómo conseguirlo. Asimismo, este arcano ha derrotado a sus enemigos y ha conquistado vastas y nuevas tierras, por eso la carta 7 representa las victorias que son posibles a través de la fuerza de voluntad y el autodomínio.
- El arcano 8 es la Justicia, y representa el equilibrio universal, la razón y voluntad, la responsabilidad en la libertad. A su vez, simboliza la comprensión de que la vida es, en última instancia, justa y equitativa. Aunque los caprichos de la vida cotidiana tienden a hacernos dudar de este hecho, la Justicia nos recuerda que existe un equilibrio divino. Asimismo, esta carta se refiere a asuntos legales de todo tipo, pero no está restringida a ellos. Una cuestión importante es que a diferencia de otras imágenes de la Justicia, esta no está vendada, pero aun así, no se deja desviar por tentaciones ni envidias.
- El arcano 9 es el Ermitaño, y es el arcano de la conciencia, del iniciado, y representa el avance sin saber hacia dónde va, pero va. El Ermitaño nos muestra que los momentos de soledad no han de constituir, forzosamente, una experiencia amarga, ya que la soledad nos brinda la oportunidad de analizarnos en profundidad a nosotros mismos y examinar nuestra vida, nuestros sentimientos y emociones. Necesitamos ese espacio para crecer, para nutrirnos, para estar, para no hacer nada en particular, y para buscar de manera solitaria las respuestas que no se encuentran en el mundo exterior, sino en nosotros mismos.
- El arcano 10 es la Rueda de la Fortuna, y simboliza no tiene una figura humana como punto focal, dado que su centro está por encima del reino del hombre. Esta puede indicar una visión o realización que golpea con gran fuerza por lo que si hemos estado luchando con un problema o una situación difícil, esta tarjeta puede indicar que encontraremos la respuesta si retrocedemos y vemos todo desde una perspectiva más amplia. Asimismo, representa encuentros inesperados y giros del destino, motivo por el que la carta 10, a menudo, sugiere acciones similares a las ruedas: cambios en la dirección, ciclos repetitivos y movimientos rápidos.

- El arcano 11 es la Fuerza, y simboliza la fuerza interior, la perseverancia, el coraje, la resolución y la compostura, cualidades que nos ayudan a soportar cuando los tiempos son difíciles. Asimismo, esta carta también representa la paciencia y la compasión. Enojarse es fácil cuando los eventos se vuelven amargos, pero lidiar con calma con la frustración requiere mucha fuerza. Asimismo, esta carta es sutil, incluso amorosa, y podemos observar esto en la imagen de la misma, en la que el león, símbolo de fuerza, está siendo guiado y domesticado por las suaves manos de la mujer.
- Continuando con el conocimiento de los arcanos, ahora nos toca conocer al número 12, que es el Colgado, y nos invita a observar nuestros complejos, las inhibiciones que nos mantienen atemorizados y en estado de servidumbre. Este personaje se limita a permanecer suspendido, sin hacer nada y, por tanto, sin producir, es por eso que representa la pasividad y su mundo está hecho de sueños. No obstante, el hombre colgado también nos dice que podemos avanzar al permanecer quietos, y que al suspender el tiempo, podemos tener todo el tiempo del mundo.
- El arcano 13 es la Muerte, y señala el fin de una era, y en esos momentos puede haber tristeza, pero también alivio y sensación de plenitud. La muerte también sugiere bajar a lo básico, ya que morir tiene una forma de concentrarnos en lo que es importante, y por ende, recortar lo innecesario. La muerte es inevitable, y a veces hay eventos que también son ineludibles. Por eso, cuando ocurren estos momentos, el mejor enfoque es montar nuestro destino y ver a dónde nos lleva. Asimismo, la muerte no es un fin permanente, sino una transición a un nuevo estado, y para crecer, para movernos y para vivir, debemos dejar morir a lo viejo para dar a luz a lo nuevo.
- El arcano 14 es la Templanza, y esta nos muestra la necesidad de ajustes, de balances en nuestra vida y de buscar un término medio. En la imagen podemos ver a una mujer en actitud de vuelo, mezclando el contenido de dos vasijas, combinando las energías contrarias, a las que complementa. Es por eso que esta carta manifiesta las potencialidades ocultas que se van desplegando, y las facultades que se desarrollan y solidifican, así como las decisiones que se toman confiadamente y los estados de ánimo producto de estas decisiones. Además, es una carta que siempre significa buena salud, tanto en la parte física como en lo relacionado con el alma.

- Por su parte, el Diablo es el arcano 15, y es un símbolo de lo que es malo e indeseable. No obstante, si bien, tradicionalmente, el diablo representa el mal, no tiene este significado aterrador en una lectura: esta tarjeta nos permite saber que estamos atrapados en una situación poco saludable e improductiva, es decir, podemos estar en la oscuridad sobre algo, e ignoramos la verdad y sus implicaciones.
- El arcano 16 es la Torre, y esta es una carta inquietante, ya que muestra fuego y relámpagos, es decir, parece un problema. Esta carta no será bienvenida por aquellos a quienes no les gusta el cambio. No obstante, por lo general, el cambio es gradual, lo que nos da tiempo para adaptarnos, pero a veces es rápido y explosivo. Acá hay que tener en cuenta que si la interrupción ocurrió, es porque era necesaria, y si bien abrazar el cambio es mucho pedir, debemos tratar de encontrar lo positivo en él.
- El arcano 17 es la Estrella, y está relacionada con la esperanza y en el plano espiritual representa la inmortalidad, la vida eterna no de lo físico, sino más bien de lo relacionado con el plano intelectual, la luz interior que alumbró al espíritu. Esta carta es muy bienvenida cuando el dolor y la desesperación nos han abrumado, y es en los momentos más oscuros cuando necesitamos saber que hay esperanza, que hay luz al final del túnel. Asimismo, la Estrella es lo opuesto al Diablo, dado que ofrece la promesa de que eventualmente podemos encontrar paz mental.
- Por otro lado está la Luna, que es el arcano 18, y simboliza la luz, la inspiración y el encanto. Además, presenta la promesa de que todo lo que imaginamos puede ser nuestro, ya que la Luna nos guía hacia lo desconocido para que podamos permitir lo inusual en nuestra vida. En las lecturas, esta tarjeta a menudo representa miedos y ansiedades, los que aparecen en la parte más oscura de la noche. Asimismo, a veces, la Luna es una señal de que estamos perdidos y vagando sin rumbo fijo, por eso es que debemos encontrar el nuestro de regreso al camino y nuestra claridad de propósito.
- El Sol es el arcano 19, que representa el calor, la luz y la vida. Cuando encendemos la luz en una habitación, la iluminamos para que todos los rincones oscuros sean visibles, y cuando encendemos la luz en nuestras mentes, estamos iluminados y vemos claramente y entendemos la verdad. Sin luz viviríamos en un estado de oscuridad permanente. Sin calor, el aire estaría helado y la tierra sería un lugar

sumamente triste y desolado. Sin la presencia vibrante y exuberante del Sol, nada podría crecer ni desarrollarse.

- El arcano 20 es el Juicio, y representa la liberación, el fin del sufrimiento, el resurgir de un proyecto, una cuestión que habíamos dado por perdida y que ahora podremos retomar y finalizar. También representa la sensación de alivio que se siente al poner punto final a una etapa que ha sido complicada y que, por fin, se cerrará con éxito. Aquí es importante que nos concentremos en solucionar nuestros problemas, de sacar a flote aquello que habíamos dado por perdido y así sentirnos liberados. Asimismo, tenemos que recordar que el éxito no es la enseñanza más valiosa que podemos obtener de los obstáculos que la vida nos pone por delante, sino todo el enriquecimiento personal que obtengamos a lo largo del camino
- El arcano 21 es el Mundo, y representa una señal muy positiva de que estamos en condiciones de realizar el deseo de nuestro corazón. Lo que sea para nosotros depende de la situación, pero siempre nos sentiremos bien. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la carta 21 es un símbolo de contribución activa y servicio, y que para mantener el mundo en nuestras manos, debemos entregarnos a él. Asimismo, esta carta representa el éxito a través del esfuerzo, no sólo en sentido material, sino en cuanto a la superación de las barreras que nos han conducido hasta aquí.
- Por último nos referiremos al arcano 22, que es el Loco, aunque también aparece sin número, o con el número 0, dado que se dice que debido a su importancia, no tiene una posición o lugar definido, ya que está numerada con cero y su potencial es infinito. Esta carta representa una nueva aventura, la inocencia y cambios inesperados, es decir, es el viaje del Loco a través de la conciencia y el entusiasmo. Dependiendo su posición en la tirada, el Loco puede indicar un nuevo inicio en la vida del consultante, empezar algo en la etapa que se encuentra la persona, la aventura de una nueva misión, e incluso puede señalar que está a punto de ponerle fin a algo.

El número de año se calcula sumando el día y mes de nacimiento de la persona, más el año el año en curso. Entonces, para el caso de María Luisa debemos sumar $3+1+2+0+2+2$, que es igual a 10, pero dado que hay que reducirlo, sumamos $1+0$, lo que es igual a 1.

Si nuestro número de año es el 1, es un año muy positivo, especialmente para realizar nuevos comienzos en todos los ámbitos, ya que trae claridad mental, junto con la fuerza de la ambición. Por dicho motivo las puertas se abren con facilidad y las oportunidades se encuentran a la vuelta de la esquina.

Si nuestro número de año es el 2, llegó el momento de recoger los frutos del trabajo realizado el año anterior, es decir, en el año en el que nuestro número fue el 1. Esto se puede manifestar en un ascenso por el trabajo del año anterior, o puede aparecer una nueva oferta que se tendrá que analizar en función de beneficios futuros.

Si nuestro número de año es el 3, es un año de éxito social, y el mismo está envuelto en la celebración, la diversión y el placer. Asimismo, en este año sentiremos cómo la gente se nos acerca sin explicación, y allí nacerán nuevos contactos sociales que pueden ser provechosos para el futuro. Este año hay que disfrutar, tomarse la vida como un juego, tener una actitud positiva y aprovechar al máximo la oportunidad que nos brinda un año con el número 3.

En cambio, si nuestro número de año es el 4, será un año de esfuerzo, de trabajo, de construcción de cimientos para proyectos futuros, de organización de pensamientos y acciones, sin perder de vista los objetivos que se quieren lograr. Este es un año de planificación para poder alcanzar la meta. Por dicho motivo, será un año cuesta arriba, en donde nos encontraremos con el trabajo de todos los días más pesado. No obstante, es importante estar calmado y tomar la situación con buena cara, ya que en un futuro nos veremos recompensados.

Si nuestro número de año es el 5, será un año de cambios y de progreso, y los viajes estarán presentes en este ciclo. Además, será muy fácil comunicarse, por lo que es un año ideal para los que trabajan en ventas, publicidad, actores, escritores o cualquier profesión donde se tenga trato personal. Asimismo, el cinco es el número del azar, por lo que alguna sorpresa puede tocar a nuestra puerta y provocar un giro importante en nuestra vida.

Si nuestro número de año es el 6, este será un año de vida familiar, ya que la energía del número 6 se mueve en el ámbito doméstico, y se refiere al hogar, a nuestra pareja y a tener hijos. Es tiempo de dar amor, cariño y afecto a los que comparten la vida con

nosotros, y también es la oportunidad de compartir nuestra alegría y risa con nuestros amigos.

Por su lado, si nuestro número de año es el 7, es un año de meditación, ya que la energía de este número es la energía del entendimiento, del observador, del que está alerta y del que tiene todo meticulosamente estudiado y analizado para decidir por nosotros mismos. Por dicho motivo, buscaremos momentos de soledad para estar con nosotros mismos y poder reflexionar.

Si nuestro número de año es el 8, se avecinarán los resultados, los beneficios y las metas, y sentiremos que todos nuestros sueños se hacen realidad. Un resultado positivo lleva a otro aún mejor, por eso tendremos que decidir qué pasos dar para seguir creciendo.

Por último, si nuestro número de año es el 9, será un año de balance, ya que la energía de este número lleva la energía de la transformación, en donde lo viejo es desechado y se prepara para recibir nuevamente el año del número 1, es decir, un nuevo ciclo de 9 años. En este año hay que hacer una limpieza profunda, dar vuelta la página del pasado, vaciar la mochila donde se acumularon cosas que antes eran de utilidad, pero ahora no sirven. Además, todo aquello que este inconcluso, debe tener un desenlace antes que termine este ciclo, es tiempo de soltar y dejar ir.

Ahora bien. En cuanto al dígito de edad, que es otro aprendizaje de año, podemos decir que se van a tener en cuenta los años que cumple la persona que estamos analizando y también se va a tomar el siguiente año que cumple. Es decir, para el caso de María Luisa, dado que ella nació en 1991, en el año 2022 va a cumplir 31, y en el 2023, 32.

El dígito de edad nace de la diferencia de los años que cumple y que va a cumplir, es decir, 31 y 32. Entonces sumamos $3+1 = 4$, y $3+2 = 5$. Una vez que tenemos estos resultados, sumamos $4+5$, lo que nos da un total de 9, que reducido es 1.

Si nuestro dígito de edad es el 1, el año nos deparará vibraciones intensas y positivas, nuevos intereses, ideas novedosas, nuevas ocupaciones, rumbos laborales diferentes y una forma de liderazgo.

Si nuestro dígito de edad es el 2, el año nos deparará vibraciones suaves y delicadas, que pueden atraer la inspiración. Asimismo, este número puede limitarnos o brindarnos grandes ideas, y casi siempre da un cambio de residencia, cambio laboral, nuevas sociedades y a veces nuevos afectos, es por eso que se relaciona con lo sentimental, con la búsqueda, con el otro.

Si nuestro dígito de edad es el 3, el año nos indicará influencia social en el trabajo, con compañeros, clientes, amigos y familiares. Además, las emociones y tensiones estarán a flor de piel, por lo que deberán ser evitadas.

Si nuestro dígito de edad es el 4, dicho año nos deparará constancia, rutina más que actividad. Por dicho motivo, debemos poner orden, aceptar las rutinas y adaptarlas, para así capitalizar todas las áreas de nuestra vida.

Si nuestro dígito de edad es el 5, el año nos deparará vibraciones muy intensas que traen cambios. Es un año de sorpresas, de imprevistos y de renovación.

Si nuestro dígito de edad es el 6, el año nos deparará vibraciones profundas, y anuncia problemas en el hogar, con peligro de separación o divorcio, es decir, aparecerán situaciones afectivas a nivel familiar o de pareja que cobrarán importancia. Por eso es que tendremos que ser prudentes y no actuar en forma impulsiva.

Si nuestro dígito de edad es el 7, el año nos indicará vibraciones introspectivas, que lleva a mirar para adentro, a buscar y elaborar evolución. Para una mujer señala año de matrimonio, relacionado a la vida afectiva, mientras que para los hombres marca el buen tiempo financiero.

Si nuestro dígito de edad es el 8, el año nos deparará vibraciones de alta potencia que traen éxito y satisfacciones económicas, por lo que se concretarán favorablemente contratos, negocios, ventas o compras de bienes raíces. Sin embargo, habrá muchas demoras en lo que iniciemos.

Por último, si nuestro dígito de edad es el 9, el año nos deparará vibraciones muy fuertes y marca también cierre de ciclos, el cierre de un período de la vida y el inicio de otro, un nuevo camino. De los buenos cierres dependerán los nuevos comienzos, ésta es la clave

del exitoso tránsito de este periodo: ir cerrando bien, terminando lo que estaba inconcluso, para iniciar lo nuevo con claridad y buena energía.

Bien. Ahora vamos a aprender sobre la casa astrológica, que va a tener lo mismo que la tabla de inclusión: un área de vida de la persona, es decir, simboliza el área de vida afectada durante ese año.

Lo que hay que hacer es una correspondencia entre las primeras 12 letras del nombre de la persona y a estas primeras 12 letras le vamos a asignar las 12 casas astrológicas.

Lo que se busca es entender el área de vida que estaría tomando relevancia en la persona durante ese año. Es decir, cuando uno busca la casa astrológica a través de las letras, puede entender el área que toma significación a través de los arcanos. Entonces lo que vamos a hacer es buscar dos arcanos del tarot de Rider como información predictiva. Estos arcanos son los arcanos mayores que conocimos anteriormente.

Así que ahora, como primer paso tenemos que escribir las primeras 12 letras del nombre de la persona. En este caso, las primeras 12 letras de María Luisa Sánchez Díaz son María Luisa Sa.

Una vez que tenemos las primeras 12 letras del consultante, nos tenemos que preguntar ¿Qué signo es María Luisa? Es capricornio porque nació en enero, y una vez que conocemos su signo, es momento de conocer cuál es la fase de ese signo. Veamos.

- La fase 1 corresponde al signo Aries
- La fase 2 corresponde al signo Tauro
- La fase 3 corresponde al signo Géminis
- La fase 4 corresponde al signo Cáncer
- La fase 5 corresponde al signo Leo
- La fase 6 corresponde al signo Virgo
- La fase 7 corresponde al signo Libra
- La fase 8 corresponde al signo Escorpio
- La fase 9 corresponde al signo Sagitario
- La fase 10 corresponde al signo Capricornio
- La fase 11 corresponde al signo Acuario
- La fase 12 corresponde al signo Piscis

Pero... ¿qué significa cada fase?

- La fase 1 indica el comienzo de las doce casas y señala el ascendente, que proporcionará el tipo de experiencias que van a forjar la personalidad. Además, como dijimos, es la casa de Aries, y habla de vitalidad, fortaleza e iniciativa, y también se la asocia a los inicios y a la infancia
- La fase 2, por su lado, corresponde al signo Tauro, y representa los recursos personales, ya sean materiales, intelectuales, habilidades y talentos, y estos son los recursos de los que disponemos para alcanzar las cosas que nos aportan seguridad y estabilidad.
- La fase 3 corresponde al signo de Géminis, y representa la mente concreta, la forma de pensar y comunicarse, la agilidad mental, la capacidad de aprendizaje y la habilidad para relacionarse con el entorno. Podemos decir entonces que habla de nuestra relación con las personas del círculo social más inmediato y cotidiano.
- La fase 4 corresponde al signo Cáncer y simboliza el encuentro con los orígenes, el hogar, la familia. Asimismo, representa la relación con los padres y la imagen que tenemos de ellos, percibiéndola de una forma u otra según estén los planetas en la cuarta casa. También las relaciones a nivel familiar, por lo que nos habla de la infancia, las raíces, los orígenes y las tradiciones familiares.
- La fase 5, por su parte, representa la creatividad y la autoexpresión. Dado que es la casa de Leo, uno desea brillar, sentirse especial y único, y conectar con nuestro niño interno. Asimismo, representa también a los hijos como creación, proyección o extensión de nosotros mismos, y nuestra relación con ellos y con los niños en general.
- La fase 6 es la casa de la salud, el trabajo y la rutina cotidiana. Además, es la casa de Virgo, y nos habla del tipo de trabajo que podemos realizar, de qué forma podemos servir a los demás, de nuestra actitud frente a las obligaciones cotidianas y la subordinación. Asimismo, esta casa está relacionada con los hábitos y costumbres del día a día y con la forma en que administramos nuestro tiempo para llevarlos a cabo.
- La fase 7 es la opuesta a la casa 1, ya que señala el descendente, que es el signo que se pone por el horizonte en el momento del nacimiento y que significa el encuentro con los demás. Esta casa está asociada a Libra, y representa las relaciones con otras personas que implican compromiso o cooperación.
- La fase 8 representa las pérdidas materiales, los recursos compartidos, la transformación, lo oculto, la sexualidad y la muerte. A su vez, esta casa está

relacionada con la muerte y nuestra actitud frente a ella, pero también con la resurrección, la transformación y la capacidad de regeneración. Es la casa de Escorpio, la casa de cambios, transformaciones e inestabilidad, que está opuesta a la casa 2, ya que hay contraste entre los recursos propios y los recursos compartidos.

- La fase 9 representa el exterior, lo lejano, y se asocia tanto a viajes largos, extranjero y lugares lejanos, como a estudios superiores y filosofía, religión, o espiritualidad. Asimismo, es la casa de Sagitario, opuesta a la casa 3, dado que la casa 9 guarda relación con la mente abstracta y los ideales superiores, mientras que la 3 está relacionada con la mente concreta y la relación con el entorno más cercano. Además es considerada la casa de los maestros espirituales, y está relacionada con el interés por entender el porqué de la vida.
- La fase 10, por su lado, tiene que ver con la realización y la vocación, y también con el status, el éxito y el reconocimiento social. Se asocia también a la autoridad y al poder, a las personas que lo ejercen, como superiores o profesores, y nuestra relación y actitud frente a ellas. Como es la casa de Capricornio, es opuesta a la casa 4, que es la casa de la familia y el hogar.
- La fase 11 representa los amigos, el trabajo en equipo y los proyectos. Es por eso que está relacionada con las amistades y los grupos o asociaciones de los que formamos parte. Asimismo, es la casa de Acuario, opuesta a la de Leo, y representa también los sueños, esperanzas, utopías, ideales, proyectos y anhelos con respecto un grupo.
- Por último, la fase 12 cierra el ciclo y representa el plano psíquico, la intuición y el inconsciente colectivo, simbolizando un área de la vida más allá de lo personal. También se asocia a enfermedades crónicas, encierros y retiros prolongados, hospitales, cárceles y monasterios. La casa 12 habla de potencialidades y debilidades ocultas o desconocidas, que cuando éstas son conscientes, surgen los miedos, complejos e inseguridades, pero también surgen cualidades positivas si los planetas que están en la casa son fuertes. Es la casa de Piscis, la de los sueños y el mundo místico, opuesta a la casa 7, que es la de la salud y el trabajo.

Es esencial conocer las fases porque la misma va a corresponder a la primera casa, que es análoga a la letra capital de la persona, por lo que a la M de María le corresponde el 10 de su signo, que es Capricornio. Si, por ejemplo, nuestro consultante es de Libra, a la letra capital de su nombre le va a corresponder el número 7. ¿Se entiende?

Bien. Una vez que ponemos al 10 debajo de la primera letra del nombre de nuestra consultante, el resto decanta solo. Es decir, a la A le corresponde el 11, a la R le corresponde el 12, a la I le corresponde el 1, a la A le corresponde el 2, a la L el 3, y así sucesivamente hasta llegar hasta el final.

El siguiente paso es complementar esta tabla con la información que nos proporciona la tabla del alfabeto, que si bien ya la conocemos, el dato extra que tiene la misma es que cada letra está enumerada con su arcano según el tarot de Rider. Es decir, a la letra A le corresponde el arcano 1, a la B, el arcano 2, a la C el arcano 3, y así sucesivamente. Pueden ver estos números en color rojo.

Entonces tenemos que buscar la correspondencia de las letras del nombre del consultante con el arcano. En este caso, para María Luisa Sa, a la M le corresponde el número 13, a la A el 1, a la R el arcano 18, a la I el arcano número 9, y así vamos completando hasta terminar las 12 letras.

El siguiente paso es en el que se realizan los cálculos. Aquí debemos preguntarnos ¿Cuántos años cumple María Luisa en el año que estamos analizando? En el 2022 cumple 31 años.

Entonces lo que tenemos que hacer es sumar letra por letra hasta llegar a 31. Como podemos notar, María Luisa Sa tiene en total 12 letras, y como nos falta para llegar a 31, volvemos a empezar, siguiendo la numeración. Es decir, la segunda vez que se cuente la M de María, ese va a ser el 13, la A el 14, y así sucesivamente. En nuestro ejemplo, para María Luisa Sa, el 31 está en la letra U de Luisa.

De esta manera es como hallamos la casa, porque ahora sabemos que María Luisa a los 31 años transita la letra U de Luisa, que hace relevancia a su casa 4, es decir, todos los asuntos relacionados con sus orígenes, el hogar, la familia, y tiene como primer arcano al número 21, que es El Mundo.

Relacionando casa con arcano, podemos decir que, para el caso de María Luisa, es muy positiva la relación de ella con sus raíces, sus orígenes, sus tradiciones familiares, y con ellos se siente bien. Además, es una relación de contribución constante, activa y de servicio, y esto es así porque la persona se entrega a dicho servicio y aporte.

Ahora llegó el momento de calcular el segundo arcano. ¿Cómo podemos conocerlo? Tenemos que escribir todas las casas de manera vertical, en una columna, es decir, del 1 a 12. Luego tenemos que colocar, a partir de la primera casa que le corresponda a la persona, todo el nombre completo. En este caso, como María Luisa es de Capricornio, comenzamos a escribir su nombre en el 10, que es la casa que le corresponde a su signo.

Una vez que tenemos el nombre escrito en nuestra nueva tabla, vamos a contar cada letra hasta llegar a 31, que es la edad que cumple María Luisa en el año que estamos analizando, empezando desde la casa 10.

Cuando llegamos a 31, podemos darnos cuenta que corresponde a la misma casa, es decir, a la 4, lo cual siempre tiene que coincidir, o sea, si en el paso anterior nos dio casa 5, en este paso nos tiene que dar casa 5, si en el primero nos dio casa 7, en este paso también. En el caso de María Luisa, nos da casa 4 en ambos pasos.

Pero... ¿Qué nos preguntamos cuando encontramos esta misma casa? Debemos indagar sobre el contenido: tenemos una U y una I, entonces acá debemos preguntarnos ¿qué arcano es la U?, ¿qué arcano es la I? La U es el arcano 21, y la I es el arcano 9, entonces lo que hacemos es sumar $21+9$, lo que nos da un total de 30, que reducido es 3. Entonces, el segundo arcano de María Luisa es el 3, que es La Emperatriz.

Otro de los componentes de la carta predictiva es la letra en transición, que hace referencia a la energía que la persona debe trabajar durante ese año. Para calcularlo debemos escribir el nombre completo de la persona y vamos sumando letra por letra hasta llegar a los años que cumple la persona en el año que estamos analizando. En este caso, 31.

La A de Luisa sería el 31. Es decir, a los 31 años, María Luisa transita la A de Luisa, y que si nos fijamos en nuestra tabla, la A corresponde al 1, que es el Sol, y este representa la individualidad, la independencia y el liderazgo.

Ahora vamos a pasar al siguiente componente de la carta predictiva, que es la energía por cuatrimestre, dado que vamos a dividir el año en tres cuatrimestres. Si bien tenemos

una energía general, global, si dividimos el año en cuatrimestres, vamos a empezar a acotar la información y vamos a tener datos en cada uno de estos trimestres.

Lo primero que hay que hacer es dividir el año en tres cuatrimestres. ¿Cómo hacemos eso? Nos tenemos que fijar la fecha de nacimiento de la persona. En este caso, María Luisa nació en enero, entonces de enero a abril sería el primer cuatrimestre, de mayo a agosto el segundo, y de septiembre a diciembre el tercero.

Si, por ejemplo, la persona hubiese nacido en agosto, la división sería de agosto a noviembre, de diciembre a marzo, y de abril a julio. O sea, que el segundo y tercer cuatrimestre de esta persona nacida en agosto, pasarían en el año siguiente.

Bien, volviendo a nuestro ejemplo de María Luisa, una vez que tenemos el año dividido en los tres trimestres, debemos anotar el año que estamos analizando. En este caso, año 2022.

Luego, en la primera columna vamos a poner los años a cumplir. Para el caso de María Luisa, debemos poner el número 31. En la segunda columna tenemos que poner el arcano de vida de la persona, que acá sería el 6, ya que tenemos que sumar la fecha completa de nacimiento, o sea, $3+1+1+9+9+1$, y reducirla. Y por último, en la tercera columna ponemos el número de alma de María Luisa sin estar reducido a un solo dígito. En este caso, era el 40.

El último paso es sumar. Entonces, las sumas me quedarían de la siguiente manera:

- $2022+31 = 2053$
- $2022+6 = 2028$
- $2022+40 = 2062$

Una vez que tenemos el total de las sumas, reducimos cada uno de estos resultados a un solo dígito. Por lo cual:

- $2+0+5+3$ es igual a 10, que es igual a 1
- $2+0+2+8$ es igual a 12, que reducido es 3
- $2+0+6+2$ es igual 10, que reducido es 1

¿Qué significan estos números? Que María Luisa durante su año va a ir de 1 a 3 y de 3 a 1, como si fuese una historia.

Continuando con la descripción de los elementos de la carta predictiva, dado que anteriormente aprendimos sobre la energía por año y luego por cuatrimestre, ahora, por último, vamos a estudiar sobre la energía mes a mes. En este caso vamos a tener que tener en cuenta el calendario gregoriano porque siempre vamos a tomar los meses de enero a diciembre.

¿Cómo calculamos la energía mes a mes? En primer lugar tenemos que escribir los doce meses, de enero a diciembre, en una columna, y después, en cada mes, vamos poniendo el arcano del año. Recordemos que para conocer el arcano de año de una persona tenemos que sumar el día y mes de nacimiento con el año en curso. Para el caso de María Luisa sumamos $3+1+2+0+2+2$, lo que es igual a 10. Entonces lo que hacemos es poner el número 10 de enero a diciembre.

Luego lo que vamos a hacer es sumar el mes. Es decir, $10+1$ para enero, $10+2$ para febrero, $10+3$ para marzo, y así sucesivamente. Una vez que armamos las sumas, calculamos su resultado. Acá lo importante es saber qué energía a tener cada mes.

Sinatría Numérica

¿Alguna vez escucharon hablar de este término? La Sinatría Numérica es una herramienta que sirve para definir compatibilidades en las relaciones vinculares, ya sean sexo-afectivas, amistades o familiares. Es decir, es una técnica que nos va a permitir comparar información y datos, y en esa comparación podemos saber cómo se pueden interrelacionar dos entidades o vibraciones.

Para poder realizar la sinatría, es importante tener a las dos personas o individualidades que vamos a analizar. Pero... ¿qué vamos a tener que hallar siempre de estas dos personas? El sendero de vida, el número de alma, el número de personalidad externa y el de misión.

Entonces, si la "persona 1", llamada Cecilia López, nació el 8 de abril de 1991, su sendero de vida es el 5, su número de alma es el 8, su número de personalidad externa es el 9 y el número de misión es 8.

Por su parte, la “persona 2”, llamada Miguel Ruiz, nació el 20 de agosto de 1991, por lo que su sendero de vida es el 3, su número de alma es el 2, su número de personalidad externa es el 4 y el número de misión es el 6.

Antes de continuar vamos a recordar que el sendero de vida es el que representa la misión por la que el individuo decidió encarnar, su propósito primordial y principal. Entonces, para el ejemplo que planteamos, debemos preguntarnos... El 5 y el 3, es decir, el número de sendero de cada una de estas personas, ¿tienen un punto de encuentro como energías o no? En este caso podemos decir que ambos números son de apertura, y van en la línea del yang, por lo que son complementarios desde ese lugar. Podemos decir entonces que estas dos energías se compatibilizan.

Ahora bien. Si hacemos 5-3, es decir, si restamos ambos senderos, tenemos como resultado un número que también es importante tener en cuenta; en este caso, el número es el 2. ¿Qué nos va a marcar esta diferencia? El tipo de vínculo entre ambas personas. Entonces nos preguntamos... ¿Cómo va a ser ese vínculo? Teniendo un vínculo 2, va a estar bien, entre las personas hay una fusión, un apoyo mutuo, ya que el 2 es una energía positiva para todo lo que tiene que ver con lo vincular.

Luego tenemos que pasar a analizar los números de alma de las personas. Recordemos que dicho número es la energía que marca y pulsa nuestro corazón. En este caso tenemos a Cecilia con número de alma 8, y a Miguel con número de alma 2. ¿Qué ocurre acá? Un alma 8 va a anhelar poder y estatus, y ser un líder, mientras que un alma 2 va a desear tranquilidad y querrá ser seguidor más que dirigente o líder. Acá vamos a tener dos almas que van a anhelar cosas distintas.

Si ahora analizamos el número de personalidad o misión, que recordemos que este se relaciona con las herramientas que cada persona tiene para incorporar el sendero de vida, podemos ver que Cecilia tiene al 8 como número de misión, y Miguel el número 6. Entonces, una misión 8 va a marcar el manejo del poder y el acto de gerenciar, mientras que una misión 6 está relacionada con el amor y la entrega hacia el otro. Podemos decir que acá también hay una distinción entre ambas personas.

En este análisis tenemos que tener en cuenta las siguientes cuestiones:

- Tenemos que comparar senderos, ya que este es el dato más relevante y con él se chequea la real compatibilidad, dado que nos habla de visiones globales de vida

- El número de alma y de personalidad externa se analizan juntos, ya que podrían hablar de gustos en lo cotidianeidad
- Y la misión nos habla de las personalidades y remite a lo obtenido en el sendero